

EL SISTEMA DE COFRADÍAS EN LA CIUDAD DE DOS HERMANAS DURANTE EL S.XX Y SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

GERMÁN CALDERÓN ALONSO
I.E.S. "Gabriel y Galán" Plasencia (Cáceres)

I. INTRODUCCIÓN

Nos interesa en este pequeño trabajo realizar un estudio sobre el sistema de hermandades que rige en la actualidad en la ciudad sevillana de Dos Hermanas. Hay que tener en cuenta que la influencia en la vida ciudadana de estas corporaciones religiosas es, sin duda alguna, muy importante. Puede decirse que, junto a los sindicatos y superando a partidos políticos, asociaciones deportivas y otras instituciones de otro tipo, forman los dos grupos de poder y de asociacionismo más importantes dentro de la sociedad nazarena. Y usamos esta última palabra porque el gentilicio de los hijos de Dos Hermanas es nazareno, derivado de que los míticos fundadores de la villa, Gonzalo y las dos hermanas Elvira y Estefanía se llamaban de apellido Nazareno. Entre nosotros no tiene mayormente ninguna connotación religiosa aunque aquí, como en otros muchos lugares, se denomina también nazarenos a los cofrades que acompañan a sus imágenes en las procesiones de Semana Santa.

Centrándonos ya en la sociedad local, que hemos estudiado en numerosas ocasiones en diversas publicaciones locales y foráneas, hay que exponer algunos considerandos sobre ella pues su configuración se reflejará en la estructura de las cofradías. En primer lugar hay que hacer notar que la ciudad tiene hoy aproximadamente 91.000 habitantes de los cuales tan sólo 21.812 han nacido en ella y 32.860 en Sevilla, teniendo en cuenta que antes los niños nacidos en el Maternal Ntra. Sra. del Rocío de Sevilla eran inscritos en la capital. El resto han venido al mundo por toda la Geografía española. En Espera (Cádiz) han nacido 470, en Los Palacios y Villafranca (Sevilla) 430 y en Prado del Rey (Cádiz) 266. Entre los nacidos en otras capitales andaluzas tenemos desde los 381 nacidos en Málaga y los 304 nacidos en Cádiz hasta los 28 que han nacido en Almería. Es, por tanto, la sociedad nazarena un conglomerado donde se unen individuos de origen muy diverso, teniendo en cuenta que Dos Hermanas es una ciudad en la que, aunque hoy predomine el sector terciario, se relaciona sobre todo con el secundario en el que destacan sus almacenes de aceituna, en franca decadencia, que conviven con industrias de todo tipo. Por otra parte no hay que olvidar el próspero y fértil campo nazareno que, no obstante, emplea una parte mínima de la población. Con todo ello queremos decir que la villa ya desde principios de la presente centuria recibió fuertes aportes poblacionales que venían en busca del trabajo que ofrecían, sobre todo, los almacenes de aderezo de aceitunas, en los cuales

se empleaban tanto hombres —toneleros, faeneros, maestros, etc.— como mujeres— deshuesadoras, rellenadoras, escogedoras, etc.—y que dieron un gran esplendor a la población que fue incluso denominada, muy pomposamente por cierto, la capital mundial de la aceituna de mesa.

Pues bien merece un análisis la sociedad que se configuró en torno a este período de esplendor que vivió, y vive en parte hoy alrededor de otras industrias, la ciudad debido a la citada actividad industrial.

En la cumbre de ella se encontrarían numerosas familias de la nobleza —Ybarra, de la Lastra, Maestre, Parladé, Medina, Pickman, etc— o la alta burguesía —Soto, Ramos-Paul, Lissen, de San Juan de Aznalfarache estos últimos, etc.— sevillana que tuvieron, y en parte tienen aún, intereses agrícolas e industriales en la villa. Los Ybarra, que son el cúlmen y ejemplo más evidente de este tipo de estirpes poseyeron almacenes de aceituna, hoy desaparecidos o que han pasado a otras manos, y haciendas de olivar que, en su mayor parte, conservan junto a la famosa fábrica de mahonesa “Hijos de Ybarra”. Este tipo de familias o bien residían en Dos Hermanas permanentemente o bien pasaban en ellas temporadas en sus huertas, recreos o incluso haciendas; pero aunque habitaran en la población y controlaran en ella, en parte sólo, el poder económico, sus intereses políticos se dirigían más bien a la capital. No es aventurado pensar que muchos se consideraban vecinos naturales de ésta aunque el grado identificativo de algunos con las costumbres y tradiciones nazarenas fuera muy intenso.

Al mismo nivel económico de estos poderosos linajes sevillanos brillan a partir de mediados del XIX dos importantes familias de origen netamente nazareno: los Caro y los Gómez. Los primeros fueron una estirpe de médicos, farmacéuticos y grandes terratenientes que emparentaron con una rica familia sevillana, los Baena de León. D. Francisco de Paula Baena de León Izquierdo, casado con D^a María Adelaida Caro Lázaro, era el segundo contribuyente de la Dos Hermanas de la “Belle époque”. Por otro lado los Gómez en la persona de D. Francisco Gómez Rivas, primer contribuyente en la misma época aproximadamente, tienen el ejemplo de un gran terrateniente, propietario urbano y empresario de todo tipo, aparte de alcalde de la villa. Su hijo, D. José Gómez Martín y sus sobrinos segundos, D. Manuel y D. José Gómez Claro se encuentran también entre los grandes empresarios agrícolas e industriales de la villa. Junto a ellos forman el resto de la burguesía local relevantes familias de industriales y comerciantes muy enraizadas en la villa pero de origen forastero, montañeses o riojanos o del resto de Andalucía. Se trataría de destacados comerciantes como los Mora, industriales como los Delgado y los Cos, otras con individuos de profesiones liberales caso de los Carazo, etc. Destacan entre ellos para lo que nos interesa D. Alfredo y D. Carlos Delgado de Cos. El segundo fue hermano mayor de Valme en Dos Hermanas y de la Macarena en Sevilla. A su lado las familias de grandes comerciantes de alimentación —carniceros como los Díaz y los Muñoz, panaderos como los Núñez—, capataces, grandes pelantrines y manchoneros —propietarios de un manchón o huerta— como los Jurado, los Madueño, los Gómez de otras ramas, etc. Todos ellos se repartían el poder económico y, por supuesto, el político, copando prácticamente el ayuntamiento durante la Restauración alfonsina e incluso, en parte, durante la II República, perteneciendo, incluso, a partidos de izquierda.

Por último los obreros formaban, como es lógico, el sector más numeroso de la pobla-

ción y eran tanto de origen local, los cuales progresivamente se fueron convirtiendo en una minoría, y sobre todo forasteros que provenían, como ya en parte hemos visto, de zonas con exceso de población jornalera caso de la Sierra Sur de Sevilla, la Campiña sevillana y la Sierra Norte de Cádiz.

Pues bien, las cofradías han funcionado siempre como elemento integrador de este complicado conjunto poblacional, creando, más que ninguna otra institución, “nazarenismo”, y contribuyendo a dotar de unidad a este disperso panorama. Es hora ya de que nos centremos en ellas y, para estudiarlas, las dividiremos en apartados, según el objeto de su devoción y el papel que tengan dentro de la sociedad local.

II. LA HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE VALME, SUSTENTADORA DEL CULTO DE UNA GRAN DEVOCION COMUNAL

Ntra. Sra. de Valme es la “protectora” de Dos Hermanas desde 1897 y patrona de su Excmo. Ayuntamiento desde 1964. No recibe el título de patrona de la ciudad pues éste se reserva para Santa Ana, igual que, al parecer, es el patrón San Sebastián. Sobre lo último no hay nada probado al respecto y el autor de estas líneas, que es el único que ha estudiado el tema, no ha encontrado documentación que lo confirme, tan sólo una persistente tradición oral.

Actualmente el día grande de Dos Hermanas es el tercer domingo de octubre, jornada en que se celebra la romería de Valme y en el cual la imagen es llevada desde la iglesia mayor de Santa María Magdalena hasta su ermita de Santa María en el cortijo de Cuartos. Las últimas estadísticas la consideran la tercera romería de Andalucía por el número de fieles, o no fieles, que a ella acuden, tras el Rocío de Almonte y la Cabeza de Andujar. Es el día en que Dos Hermanas es más Dos Hermanas y en la que participan todos, naturales y forasteros, vecinos o no de la ciudad, ricos y menos ricos, cada uno a su manera.

Su hermandad es de origen por ahora desconocido. El dato más antiguo que poseemos de ella lo exhumó nuestro colega Antonio José López Gutiérrez y corresponde a un libro de hermanos de 1628 y del cual sabemos su existencia a través de una certificación expedida por el notario apostólico Toribio Sánchez el 29 de abril de 1669. En el s. XIX la corporación pasó por diversas vicisitudes. En 1894 se creó la actual romería. A la confraternidad han pertenecido durante esta centuria destacadas familias de la nobleza sevillana, sobre todo las que tenían intereses en la villa. La romería, aunque nazarena, aún hoy se considera, acaso más que antes, muy sevillana. Pero centrándonos en los hermanos vecinos de la villa hay que decir que a ella han pertenecido, siempre durante el presente siglo, personas de muy diversa procedencia, pertenecientes a distintos sectores de la sociedad y de medios económicos diferentes. Ahora bien siempre ha sido un símbolo de “status”, y en Valme más que en ninguna otra hermandad, pertenecer a la junta de gobierno, a la mesa, de esta cofradía y la han gobernado, sobre todo, individuos de la poderosa clase alta o media de origen local —o forasteros pero muy enraizados en la villa— como el ya citado D. Carlos Delgado de Cos, que han ocupado el importante, codiciado e influyente cargo de hermano mayor. Hay que añadir que los individuos enriquecidos recientemente se han encuadrado también dentro de esta cofradía, que es, sin duda, uno de



FOTO: Archivo del autor.

Nuestra Señora de Valme, en Dos Hermanas (Sevilla).

los medios más evidentes y con más reconocimiento social para ascender dentro de la sociedad nazarena.

Del papel de la corporación en la vida local da también idea el que durante los aciagos años de la II República, sólo quedaron en ella catorce hermanos entre los que podemos citar a D. Enrique Gómez Martínez, D. Manuel Mejías Fornet, D. Agustín Salguero López, el hermano mayor D. Tomás Moreno Muñoz y nuestro abuelo D. Antonio Alonso Madueño. Tal fue el miedo de los hermanos a la situación en una Dos Hermanas en la que se dice que había afiliados 4.000 anarquistas para una población de unos 12.000 habitantes.

Para acabar con esta importante cofradía que rinde culto a la gran devoción comunal podemos decir, según la clasificación de profesor Isidoro Moreno, que se trata de la que más se aproxima a una hermandad comunal, aunque en Dos Hermanas es prácticamente imposible, al contrario que en poblaciones menores, que todos pertenezcan a ella.

III. LA GRAN HERMANDAD SUPRACOMUNAL: EL ROCÍO

En Dos Hermanas existen dos, acaso tres, grandes devociones supracomunales: Consolación de Utrera, Reyes de Sevilla y Rocío de Almonte. La primera fue y es devoción típica de las gentes del campo nazareno, que comparten todos los nuevos vecinos que provienen de los pueblos de la Campiña sevillana. Tuvo hermandad que es citada con el número 19 entre las 30 que acudían en el XVIII a la célebre romería utrerana, sin contar la mayor de la misma Utrera. No se sabe prácticamente nada de ella y, aunque desapareció, la devoción sigue siendo muy floreciente. En cuanto a la Virgen de los Reyes, su culto es muy típico de la ciudad con orígenes, al menos, renacentistas aunque no ha cristalizado en una hermandad. En nuestra ciudad es tradicional acudir andando el día de la Asunción a la procesión matutina de la Virgen por los alrededores de la catedral sevillana.

Pero desde fines del XIX se introduce en el panorama otra gran devoción supracomunal, la de la Virgen del Rocío. Históricamente se sabe que la fomentan dos grandes familias de labradores, los Caro y los Jiménez, por influencia, los primeros, de los vecinos de Coria de Río y los segundos de las gentes de Triana. La hermandad se funda en 1933 y es la primera de la Campiña y de este lado del Guadalquivir en la provincia de Sevilla. Fue, en sus orígenes, cofradía de ricos pelantrines, comerciantes, profesiones liberales y gentes, en suma, con medios para afrontar una larga romería, que, en sus principios era de cinco días. Pronto, de todas formas, empezaron a acudir al santuario vecinos de modestísimos medios económicos habiéndose hoy extendido la devoción, y la pertenencia a la cofradía a individuos de todos los sectores. Hoy es, sin duda, una de las corporaciones más ricas de Dos Hermanas y de composición más diversa. Es, en resumen, una gran hermandad supracomunal. Pero nos interesa resaltar, para acabar este desgraciadamente somero estudio sobre ella, que, en un principio, se opusieron a ella numerosos individuos de las grandes familias de la villa, que se autoconsideraron "valmistás" a ultranza y consideraron que la hermandad del Rocío sobraba en Dos Hermanas. Ello produjo un verdadero cisma dentro de toda una clase social que vio enfrentamientos entre

personas y familias que estaban emparentadas o unidas por lazos de amistad, por el hecho de que se negó la patente de nazarenos a los devotos de la Virgen del Rocío. Las descalificaciones llegaron hasta el extremo de llamar a los rocieros “blancos palomos”, a desearles que les entrara la gangrena y lindezas por el estilo. Todo ello hizo que la hermandad matriz de Almonte se volcara con esta hermandad de un pueblo lejano y que sufría indecibles problemas que han pasado a la historia oral de la ciudad. Lo curioso del fenómeno es que superada esta situación, que dura prácticamente hasta fines de los setenta, muchos individuos de estas familias “enemigas” entraron en la confraternidad ocupando incluso cargos en la junta de gobierno, sin olvidar el de hermano mayor, lo cual, a nuestro parecer, no deja de ser un fenómeno sociológico muy interesante.

Hay que decir que la corporación reside desde su fundación en la parroquia mayor de Santa María Magdalena

V. LA HERMANDAD SACRAMENTAL Y LAS DOS ANTIGUAS HERMANDADES SEMICOMUNALES, LA PASTORA Y EL ROSARIO

Centrándonos ya en la hermandad del Santísimo Sacramento hay que afirmar que es una de las más peculiares de la ciudad.

Es la sacramental de la iglesia mayor y posee reglas aprobadas el 15 de mayo de 1559. Durante el Barroco y la Ilustración fue, sin duda, la hermandad más rica de la villa, lo que corroboran diversos informes. Llega hasta hoy bastante decadente pero manteniendo, no obstante, el esplendor de sus cultos. Hoy es cofradía claramente grupal y destaca que a ella pertenecen, sobre todo, individuos de la vieja burguesía local, normalmente practicantes y los más identificados con los presupuestos ideológicos más ortodoxos dentro de la Iglesia. Es, para que nos entendamos, una hermandad de “gente de iglesia”, en muchas ocasiones de dinero. Hoy está fusionada con la hermandad de las Animas Benditas que posee reglas del 13 de julio de 1750, aunque es más antigua. Parece ser que ya estaban unidas a principios de este siglo. Por otro lado en 1954 se unió con la de la Divina Pastora de las Almas. Fundada en 1733 como congregación del Rosario por el capuchino Fray Luis de Oviedo, en 1743 el creador de esta advocación, el genial religioso de la misma rama franciscana Fray Isidoro de Sevilla la convirtió en hermandad. Fue, desde sus principios, corporación dedicada al entierro de sus hermanos. La Virgen hoy procesiona con el Santísimo el día del Corpus Christi. Pues bien ya en 1614 existía la hermandad de Ntra.Sra.del Rosario, fusionada desde 1975 con la Oración en el Huerto. También se dedicaba a dar sepultura a sus cofrades, lo cual se estipula en las reglas que se conservan de 1730 aunque no empieza a ponerse en práctica hasta 1791. Hoy la efigie sale, o bien en procesión o bien en rosario de la aurora el primer domingo de octubre. Antes la antigua imagen, desaparecida en 1936, también lo hacía el día del Corpus y el de la Presentación de Jesús en el templo. Parece ser, y es una teoría hasta ahora muy poco estudiada pero que queremos desarrollar, que la Pastora y el Rosario mantuvieron un enfrentamiento de tipo semicomunal. Lo que no cabe duda es que eran dos hermandades ricas y potentes y que, en un tiempo en que no existían empresas dedicadas a estos menesteres, cumplían un importante papel social al dar sepultura a sus cofrades, por lo cual llegaron a ser corporaciones muy numerosas. De todas formas el sistema semicomunal se debilitó tras nuestra contienda civil.

VI. LAS HERMANDADES DE PENITENCIA

Pasando ya a las cofradías de Semana Santa hay que decir que, en la actualidad, existen nueve cofradías en Dos Hermanas, fundándose otras tres en la actualidad.

El Domingo de Ramos procesionan la Entrada en Jerusalén y la Virgen de la Estrella de la iglesia mayor y Jesús Cautivo con María Stma. de la Esperanza de la Parroquia de Ntra.Sra. del Rocío. La primera se fundó en 1953 y la segunda en 1939. El Lunes Santo le toca el turno a la Presentación al Pueblo y a la Virgen del Amor y Sacrificio, reorganizada en 1980 y que tiene su origen en otra anterior de 1958 que no llegó a cuajar. Reside en su capilla propia de la Santa Cruz, en la collación de Ntra. Sra. de la Oliva y San José Obrero. El Martes procesiona Jesús de la Pasión y Ntra. Madre y Sra. del Amparo. La hermandad se fundó en 1980 en la parroquia que lleva el nombre del Señor, donde continúa residiendo. El Miércoles hace estación Jesús Orando en el Huerto y la Virgen de los Dolores desde la iglesia mayor. Su hermandad se fundó en 1724 y en 1975 ya dijimos que se unió a la del Rosario. El Jueves Santo procesiona la decana, la de la Santa Vera-Cruz, cuyas reglas se instituyeron en 1544. Reside en su capilla de Vera-Cruz y San Sebastián y tiene también como titulares a María Stma. del Mayor Dolor, a la Asunción a los Cielos, que procesiona en su festividad, y a San Sebastián. En la madrugada del Viernes de su capilla, en la feligresía de Santa María Magdalena, salen Jesús del Gran Poder, María Stma. del Mayor Dolor y Traspaso y San Juan Evangelista. La cofradía se fundó en 1899. En la tarde del Viernes hace estación desde su capilla, en la collación del Ave María y San Luis Gonzaga, Ntra. Madre y Sra. de la Amargura que sostiene en sus brazos a Jesús Descendido. Se fundó su confraternidad en 1952. Por último el Sábado Santo y desde Santa María Magdalena procesionan el Santo Entierro y la Soledad. La hermandad que tiene también como titular a Jesús Resucitado existía ya en 1596. Por otro lado se está organizando la hermandad de la Sagrada Cena, Jesús Humillado y María Stma. del Amparo y Compasión en la Parroquia de Ntra. Sra. del Amparo y San Fernando. La corporación posee ya sus titulares y pretende hacer estación el Jueves Santo. También se está creando la de Ntro. Padre Jesús de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Paz que tiene ya sus imágenes aunque no reside en ningún templo. En tercer lugar hay que decir que en la feligresía de Ntra.Sra.de la Oliva y San José Obrero, y con el apoyo de su párroco, se está fundando una nueva hermandad que se quiere que tenga como titulares al Cristo de la Expiración o del Calvario y a Ntra. Sra. del Carmen Dolorosa. Y por último tenemos que citar que en la Parroquia de Ntra. Sra. de Valme y Beato Marcelo Spínola de la Urbanización de la Motilla se está organizando otra cofradía que se pretende venerar a Jesús Atado a la Columna y Ntra. Sra. de la Esperanza Nararena. Se trata, pues, de cuatro nuevos proyectos de cofradías penitenciales.

Pues bien todas estas cofradías son hermandades grupales a las que pertenece un determinado sector de la sociedad. Normalmente son verticales, formando en sus filas nazarenos de todos los sectores e ideologías. Ciertamente en ellas ha existido una irrefrenable tendencia a que la burguesía acaparara los cargos de la mesa de gobierno. Este fenómeno ha sido muy evidente en una de las hermandades más "burguesas", el Santo Entierro, y en una enormemente popular y de sectores muy desfavorecidos pero en la que, siempre se han encuadrado importantes

familias de la clase media o alta, incluido el príncipe Adam Carlos Czartoryski y Borbón, primo de nuestro rey, y que es la más antigua y una de las más principales e influyentes, Vera-Cruz. Pero este fenómeno también ha sido perceptible en la Borriquita, el Cautivo, Oración en el Huerto, Gran Poder y Amargura y menos, acaso por ser más recientes en Amor y Sacrificio y Pasión. Se dio el contrasentido, por ejemplo, de que en la Amargura, hermandad fundada por el gremio de toneleros llegó a ocupar el cargo de hermano mayor el último alcalde forastero del franquismo, el médico D. Manuel Contreras de Soto. Sin negar la devoción de este cofrade a su Virgen la situación no deja de ser chocante.

A su vez hay que decir que, aunque el “pique” no ha existido propiamente entre las hermandades penitenciales, si existía una clásica y castiza rivalidad entre la Oración del Huerto, siendo conocidos sus cofrades por los “Manchoneros” por poseer un huerto o manchón, y Vera-Cruz, cuyos hermanos son llamados los “Grillos” debido a que visten túnica y capa negra aunque el antifaz es morado. Hoy han entrado en este juego, sobre todo por influencia, todo hay que decirlo, de la última generación que ha llegado a la edad adulta, el Gran Poder y el Santo Entierro. En la actualidad se pueden establecer todas las combinaciones posibles entre estas cuatro cofradías aunque no hay que olvidar que se trata de una rivalidad que no llega a mayores como ocurre en pueblos del Aljarafe sevillano, el Condado onubense, la Vega del Guadalquivir o incluso la Campiña cordobesa o la Sierra de Cádiz.

Hay que tener en cuenta que Jesús del Gran Poder, el Santo Cristo de la Vera-Cruz y Jesús Cautivo son grandes devociones comunales cuyo ámbito supera el de sus propias hermandades grupales. Lo mismo fue en un tiempo, al parecer, la Virgen de los Dolores, titular que fue no sólo de su hermandad sino también de la Orden Tercera de Siervos de María, hoy desaparecida.

VII. LA HERMANDAD DE LA PATRONA, NTRA. SRA. SANTA ANA

Fundada según parece en el s. XVI sus reglas de 1523 fueron aprobadas en 1555. Reside en su ermita anexa a la iglesia mayor y que atienden las Hermanas Dominicas del Stmo. Sacramento de la Congregación del Beaterio de Jerez de la Frontera. La hermandad rinde culto a la patrona de la ciudad, relacionada con el legendario origen del lugar. Aunque en sus tiempos acaso Santa Ana fuera la gran devoción comunal de Dos Hermanas, superando incluso a la Virgen de Valme, hoy su culto, aunque muy extendido, tiene sus principales valedores sobre todo en las viejas familias que han recibido esta tradición más que los nuevos nazarenos. La hermandad es una cofradía grupal más, aunque cada vez más numerosa. Tradicionalmente su culto ha estado ligado a familias como los Sánchez, los López y los Plaza que se han turnado, y siguen turnándose en la mesa. Es curioso que los medios de comunicación, que en los últimos años han hecho mucho “nazarenismo”, se han empeñado casi unánimemente en fomentar el culto a la patrona, lo que se nota en el progresivo aumento de la devoción, el cual se muestra en la visita semanal de los martes y en la procesión anual del 26 de julio.



FOTO: Archivo del autor.

Imagen de Ntra. Sra. Santa Ana (s. XV), patrona de Dos Hermanas (Sevilla).

VIII. OTRAS HERMANDADES Y CONCLUSIONES

En la villa existieron otras corporaciones hoy desaparecidas como la Hermandad del Escapulario de Ntra. Sra. del Carmen, la dieciochesca cofradía de Stmo. Cristo Coronado de Espinas y Purísima Concepción de María, conocida por la del Pecado Mortal, la del Santo Cristo del Cementerio, la de la Santa Cruz, la congregación femenina del Rosario de Ntra. Sra. de las Virtudes y la congregación de San Ginés. Existe también una Asociación que da culto a la Virgen de los Angeles, titular de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Angeles y San José de Calasanz de la barriada de Montequinto. Pero nos interesan mostrar algunas conclusiones mínimas sobre la situación actual de las cofradías:

- 1) Existe en primer lugar una hermandad comunal, Valme, otra semicomunal, Rocío y once grupales. Entre las últimas cuatro veneran devociones comunales pero en cambio ellas no tienen, por muchas razones, esta categoría.
- 2) En la Edad Contemporánea se acentúa el control de estas corporaciones por la clase alta y media de origen local que es la que, en definitiva, lleva la batuta en la villa, junto a la clase alta sevillana.
- 3) Hoy la situación ha cambiado bastante acentuándose la participación y pertenencia de elementos, digamos obreros, en las juntas de gobierno, fenómeno que descendió mucho en la Postguerra.
- 4) Las hermandades poseen una enorme influencia en la vida local, papel que es reconocido por la mayoría de los vecinos y que tiene su concreción más práctica y evidente en el reconocimiento de esta situación, tanto por el ayuntamiento comunista como por el actual socialista.
- 5) En suma las cofradías se convierten en el elemento configurador más importante dentro de la sociedad nazarena, por otra parte muy compleja. Sirven así como elemento integrador. Consideramos, por último, que su papel más importante es, aparte del propiamente religioso, el de creador de una conciencia nazarena por encima del diverso origen de los vecinos de la ciudad. Ésta es, según nos parece, la conclusión más importante de este pequeño trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

A) LIBROS.

- CALDERÓN ALONSO, Germán: *Apuntes histórico-artísticos sobre cuatro templos nazarenos y evolución de las devociones en Dos Hermanas*. Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Dos Hermanas, 1992.
- LÓPEZ CHACÓN, Rocío: *Dos Hermanas: Crecimiento urbano e industrial*. Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Dos Hermanas, 1990.
- LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio José y SÁNCHEZ NÚÑEZ, Pedro: *La villa de Dos Hermanas en el siglo XVII*. Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Dos Hermanas, 1991.
- MORENO NAVARRO, Isidoro: *Cofradías y hermandades andaluzas*. Editoriales andaluzas unidas. Granada, 1985.

SANTOS GIL, Hugo: *La romería de Valme (1894-1994)*. Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Dos Hermanas, 1996.

VARIOS: *Geografía, Arte e Historia de Dos Hermanas*. Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Dos Hermanas, 1995.

B) ARTICULOS

Hemos consultado diversos artículos de los autores antes citados en la *Revista de Feria* de Dos Hermanas, *boletines del Consejo de HH. y CC.* de Sevilla y Dos Hermanas, revistas "Retablo" y "Tabor y Calvario" de Sevilla, "Madrugada" de Dos Hermanas, periódico "El Nazareno" de Dos Hermanas, etc. Muchos han sido escritos por el autor de estas líneas.

FUENTES DOCUMENTALES

Hemos consultado el Archivo de la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas, el municipal de la misma ciudad, el Archivo General del Arzobispado de Sevilla y los propios de cada hermandad. Numerosas publicaciones avalan este trabajo todavía, claro está, inconcluso.